-BIEN...VEAMOS...CON QUE NOS DIVERTIMOS HOY..-
Una fría voz resuena entre la nebulosa de la nada misma en un claro infinito.

(...)

La pantalla de juego se abre, muestra que había un lugar, brillante como ninguno, una isla tropical llena de colores y sonidos, vibrantes. Era un paraíso virtual, un lugar conocido como 'Gamingia'.
Gamingia era un mundo donde todos podían escapar de su realidad, un lugar donde los únicos límites eran la imaginación.
En ese mismo sitio, allí en una ordinaria casa, ya hacía una joven de 14 años de cabellera escarlata y ojos azul oscuros durmiendo plácidamente en la cama.

"¡¡RENA!! ¡¡VAS A LLEGAR TARDE A TUS CLASES!!"

El grito de un hombre en lágrimas resonó por el pasillo, sacándola de su sueño pacífico.
Agitada; miró al reloj, el cual apuntaba las..

"¡¿SIETE Y MEDIA?!"

Con un grito sorprendido, Rena saltó de la cama y se precipitó al baño. Cuando abrió la llave caliente y se dispuso a entrar, otro grito abisal salió de su ser al sentir la inesperada agua fría salpicar.
Rápidamente salio de la ducha, se vistió con su reluciente nuevo uniforme y se dio la mayor prisa posible para salir de ahí.

"Papá, ¡¿por qué no me despertaste?!"

Rena gritó mientras salía corriendo del baño, con el pelo un desastre salvaje.

Su padre, ya vestido con su atuendo de oficina se asomó a la habitación de Rena conteniendose las lágrimas.

"¡Tú eres la que quería quedarse despierta jugando toda la noche..!"

Rena gimió con cierta culpa, recordando la última actualización de Gamingia que la había mantenido jugando hasta altas horas de la madrugada.

"Si pero...¡Fue por tarea!"

"Has dicho eso desde que eras niña...!" el padre soltó una ligera risita entre lagrimas "Ay!...niña!..una niña hermosa e inocente, ¡¡Que ya está creciendo!!".
A pesar de la explosión de ágrimas por parte de su padre, Rena le correspondió con una cálida sonrisa.
"Y tú dices lo mismo con cada ciclo escolar al que entro, papá"

El aroma del café recién hecho de su padre flotaba desde la cocina, y el estómago de Rena retumbó. "Desayuno?" ella preguntó con una enorme sonrisa.
Su padre asintió "Ligero y nutritivo, lo mejor para mi querida en su primer día-!"

Rena desapareció de su habitación retomando lugar en la cocina.
Tomó un bocado de aquel nutritivo desayuno preparado por su querido padre, el crujido y el calor del pan llenando su boca con comodidad de comida hogareña.

"¡Siempre igual hija!" El mar de lágrimas brillosas era preocupantemente interminable en sus ojos.

En un instante devoró la tostada y tragó su jugo de naranja, con la dulzura del zing en su garganta.

"¡Listo! ¡Tengo que apresurarme si quiero llegar temprano a tiempo! "

Mientras salía corriendo por la puerta, su padre la llamó, "No te olvides de llevar tu teléfono y tu..Nientiendo a la mano!"

"Nunca los olvido papá, ¡Y ya te eh dicho que no todas las consolas se llaman así, el propio país ya lo dice!"

Así, terminando de arreglar su cabellera formando unas vívidas coletas, Rena saldría, con una gran sonrisa a toda velocidad hacia su nuevo día

El aire de la mañana era fresco, llevando el sonido distante de las olas del océano que rodeaban la isla Gamingia.
Rena saltaba con prisa y con sonidos de 'boing boing boing' al aterrizar (en realidad esos sonidos los hacía ella, pero le gustaba aparentar que eran efectos de sonido) hacia su escuela, la Academia Retro, hasta que porfin, llegó.
Árboles pixelados que bordean los largos caminos de ladrillo multicolor, fuentes de agua que rebosan de efectos luminosos digno de un espectáculo de luces y un sin fin de pantallas, adaptadores, conectores, todo en cada esquina que la vista llegase.

"Ohhh..ohh! ¡¡OHHH!! ES 10000 VECES MAS IMPRESIONANTE QUE EN LAS FOTOS!!" dijo con los ojos iluminados viendo los alrededores, impresionada no paraba de ver el panorama.
El sonido de un sarcástico toser apareció tras ella.

"¡Pues claro, la escuela fue un homenaje al mundo del juego con su diseño de 8 bits y la tecnología más de punta que Gamingia pudo otorgar para la futura generación de operadores y patriotas agentes especializados de la más pura elite ¡entregados a la causa de este hermoso país!"

Aquella femenina voz nasal vió con superioridad a Rena de reojo ajustando sus gafas.

"Aunque es normal que una ignorante como tú se impresione tan fácil por algo como eso."

"¡Que increíble!..." Rena caminó hacia la entrada aún maravillada por el paisaje

"¡¡EY, NO ME IGNORES, IGNORANTE!!"

La campana sonó, resonando a través del panorama digital, señalando el comienzo de otro día escolar.
En los bulliciosos pasillos, estudiantes de todas las edades, desde adolescentes hasta formados adultos, vestían una mezcla de sus uniformes y atuendos informales. Las charla entre amigos y los pitidos de las consolas llenaban el ambiente. El corazón de Rena palpitaba de emoción mientras se dirigía a su clase.
Cuando entró, se sentó en su pupitre, con la mente aún sumergida en el fabuloso mundo de su nueva escuela.
Ella apenas podía contener su emoción al borde de estallar "¡Esto...esto es como mi primer día, o algo así!",
Alzando los brazos al aire, a la par hizo lo mismo con su voz.
"¡No puedo esperar, me estuve preparando tanto ayer, analizando a profundidad los juegos a analizar de esta clase, toda la noche jugando, se todo truco, todo atajo, todo fallo, toda estrategia, seré todo un as entre ases de todos los ases! ¡¡De verdad que no puedo esperar!!.."

tras ello, lentamente Rena posó su cabeza al pupitre, cerrando plácidamente sus ojos con una sonrisa.
La sonrisa desapareció.
empezó a roncar.

"¡¿SE DURMIÓ!? ¡¿SE DIO TODO ESE DISCURSO EN VOZ ALTA SOLO PARA PONERSE A DORMIR?!"

Parece que además la chica de gafas también conoció algo nuevo hoy.

{[¡¡AUN PUEDES HACER ALGO, ULTIMATE BONUS!!]}

Entonces, es la hora del recreo. Rena suspira sentada en el patio del colegio con su almuerzo en mano, el sol brillante proyecta sombras de las nubes pixeladas que hay encima, debajo de estas nubes; una Rena completamente devastada con expresión muerta mirando al suelo en completa derrotada

"Me dormí.."

Se había dormido

"Casi toda la clase..."

En realidad, fue toda, solo se despertó una vez cuando le llamaron la atención por estar durmiendo, después de eso volvió a dormir segundos después.

"Augghh..."

Entonces, una chica chica comenzó a acercarse en dirección a Rena, recogiendo su lacio peinado menta, y ajustando con elegancia sus cómicamente grandes gafas "¡¡¿Que demonios fue eso, ignorante?!!" gritó, agitando con desprecio su mano, la cual estaba adornada con una pulsera que emitía un suave resplandor neón. "Parecía que estabas en otro mundo ahí dentro, debiste haberte visto, toda una deshonra para nuestra prestigiosa institución".

Rena alza su ceja y cabeza al oír la voz de la chica aproximarse es ella.
"...¿Uh?, ¡Oh! Que tal, no te había visto antes, mucho gusto."

"..." La incredulidad de Rena a su presencia casi hace que se le reviente una vena.
"¿¡Sabes...Con quien estas...tu...tratando?!"
Preguntó conteniendose entre dientes.

"¡Ah! es cierto, que grosera de mi parte, disculpa, llevo un día algo de bajón y no estoy al 100% en mi concentración.
Dime, ¿Como te llamas?-"

"¡¡DECIMOQUINTA SUCESORA DEL LOS FAKER, CAMPEONA CONSECUTIVA E INVICTA ESCOLAR EN COMPETENCIAS DE VIDEOJUEGOS DE ALTO RENDIMIENTO CON UN ENTENDIMIENTO TECNICO A LA PAR QUE PSICOMOTRIZ EN LA INDUSTRIA Y SUS DERIVABLES A UN NIVEL SUPERIOR.
¡LA PROMESA DEL FUTURO, EL AS DE ASES DE ESTA ESCUELA Y DE TODO GAMINGIA; SOY FEI FAKER, IGNORANTE!!"

Rena dio un bocado a su sándwich.
lenta, y pausadamente.
"Oh..!"
Rena dio otro bocado a su sándwich.
Aún más lento, aún más pausado.
"Pero eso no se puede"

Fei casi podía sentir como su apretado puño casi comienza a echar humo mientras su sistema nervioso estaba al borde del colapso
"¿Porque..no?!"

"¡Porque yo voy a ser el as de ases!"

"...."
Entonces, una intensa risa nasal a todo pulmón salió de Fei mientras esta llevo sus manos al estómago.

"¡¿Tu, la as de ases?! ¡¿La qué se durmió en clase todo el día?! ¡¿¿Cree que puede llegar a mi nivel?!! ¡¡Puedo apostar a que nisiquiera saber la implicación que lleva un título como ese!!"

Interrumpiendo abruptamente su risa, Fei levantó agresiva a Rena de la solapa con un fuerte agarre.
"¿Porque razón coherente o minimamente creíble pensarías, ¡No! Porque razón minusculamente creíble, creerías que puedes siquiera llegar a eso?"

De pronto, la expresión despreocupada de Rena se convirtió en una más seria y concisa
"Porque..."

"..."

"Si, quizá lo arruiné, las cosas no me salieron como quería hace rato, ahora incluso estoy contra el suelo y la aplanadora por eso.
Pero, si aún puedo hacer algo para arreglarlo, ¿Porque elegiría quedarme de brazos cruzados?" Respondió, encogiéndose de hombros y esbozando lentamente una cálida sonrisa.
"Solo, Me gusta, siempre hago lo que me gusta, y siempre lo hago con mucho ánimo!"

"¿Porque...haces lo que te gusta?..¡Es la razón más estupida, infantil y carcomida por la fantasía que eh visto!
¿Que te crees que eres, ignorante? ¿Una protagonista de un manga-anime para nenes de preescolar?" Fei comenzó a agitar con frustración el cuerpo de Rena

"¡¡Oye!! ¡¡Esos animes son lo mejores!!"
respondió con el mismo exacto gesto y acción.
"¡Al menos yo si seria el personaje que le gusta a los niños, no como tú!"

"¡A mi que me importa gustarle a niños babosos que sus papás no los dejan poner algo mejor en la tele!"

"¡¿Que clase de animes veías tu de niña entonces?!"

"¡Que te importa!"

"¡¡PERO SI DE ESO ESTAMOS HABLANDO!!"

en un festival de jalones de solapa que no llevaba para absolutamente nada, a la vista y vergüenza de todo el resto de estudiantes comiendo al rededor que solo podían tratar de ignorar el deprimente espectáculo frente a ellos, alguien se acercaba de nueva cuenta, pareciendo, o más bien, tratando de no parecer interesada ante lo que sea que tuviese enfrente.

"Ya vine, Erika...ni creas que vine por ti, solo quería ver que tenías de almuerzo para poder compartir un po-..¡¿QUE ESTA PASANDO?!"

Eventualmente, al final si terminó intesada.

Al borde de jalarse los cabellos y para arrancarse sus cabezas, ambas chicas pausaron para ver en dirección a esta otra nueva.

"¡Stelle! ¡¡Si te inscribiste!!.." tras una pausa y cruze de miradas incómodas, la impulsiva chica empujó a la cuatro ojos y fue corriendo en dirección hacia quien parecía ser su conocida.

Stelle de inmediato la detuvo en seco con una mirada fría.
"Si, si, pero si vine no fue para verte, solo fue por prestigio"
Rena aún parecía insistente en cargar contra su compañera, aunque esta le tuviera su palma como barrera.

"Si, ya se como es tu madre, pero seguro no fue lo único por lo que viniste aquí ¡¿Verdad, verdad, verdad?!"

Stelle vio a los iluminados ojos de Rena, pegando un fuerte suspiro, apartando la mirada
"Y porque tus sándwiches que me compartes son super deliciosos, ¡Pero solo un poco súper!.."

Al oír su respuesta, Rena saltó de alegría, cargando de cuerpo completo contra Stelle, cayendo ambas al suelo.

"¡Sabía que no cambiarías en nada lo linda que eres! ¡Eres un amor! ¡Eres la mejor! ¡Como te quiero!"

Cubriendo el pavimento su rostro, Stelle hizo su mejor esfuerzo por quitarse el monstruo restregador sobre ella llamado Rena.
"¡No digas eso en público! ¡Quitate encima de mi! ¡¿Y cómo rayos estas tan pesada y fuerte?!"

Fei no hizo más que presenciar la escena frunciendo el ceño y presionando sus dientes.

"Siempre hay una suficientemente loca para una rara insípida, supongo."
Dijo recobrando la compostura, al igual que sus gafas.
"Mejor será que me vaya antes de que me vean con prejuicio, por estal al lado de este par."
Fei suspiro y comenzó a caminar con un aura de misterio hacia la entrada del cole, mientras el resto de la clase la seguía con una mirada de claro prejuicio.

(....)

Era tarde en Gamingia, el sol parecía estar ocultándose cuando las campanas de salida ya habían sonado, y los estudiantes se disponían a volver a sus hogares.

"¡Stelle! ¡Stelle! Stelle!"
coreaba Rena mientras saltaba risueña por las luminosas calles pixeladas al son de sus risas.

Stelle por su parte, enfadosa trataba de seguirle el ritmo a Rena, mientras cepillaba su larga y desarreglada cabellera rubia en el trayecto

"Erika, Deja de ser tan risueña y mira más a la calle cuando vayas andando, no estoy dispuesta a sacarte de una coladera, no por quinta vez esta semana."

La risueña chica volteo con incredulidad hacia su amiga.
"¡Dejame ser feliz por un rato! ademas, tu tambien deberías estarlo, tu madre dará la reinauguración a su joyería! a pesar de todo entre tú y ella, es una buena noticia, no crees?"
"Si tu lo dices, aunque conociendola, no creo que las cosas se alivianen solo por eso.."
Dijo Stelle llevando sus manos a los manos a sus bolsillos.

"¡Dale, no te preocupes, Stelle, al fin y al cabo estamos juntas en esto!"
Stelle dio un ligero brinco al sentir el brazo de Rena rodeando su hombro con una gran sonrisa, provocando que esta desviase la mirada con algo de pena.
"Hablar tan alto en público y ser tan acomedida te va a causar problemas algún día, Erika.."
ella solo respondió con una pequeña risita.

"Aunque creo es lo mínimo que me debes por salvarte el trasero hace rato con aquella tipa."
La enérgica chica alzó la ceja con algo de disgusto
"¿Hablas de la niña idealista y tonta de el receso?"
"Vaya forma de describirla de tu parte..", Stelle también alzó la ceja "Pero si"
Rena no pudo evitar entrecerrar los ojos y cruzando su mirada sintiendo algo de escalofríos
"Nghhh, ni me la recuerdes, solo recordarla me causa nervios de aquella vez."

"No me refiero a eso, si no que esta tipa te hubiera matado, quiza no física, pero si socialmente..incluso en una partida de cualquier videojuego."

"¡Eso es Mentira!"
respondió en berrinche, agitando un poco a Stelle
"Erika, conozco tus habilidades mas de lo que me gustaría, y con solo saber lo que es capaz su familia en todo aspecto...que no te sorprenda cuando te diga que te salvé de una muy gorda molestia, y no solo por sus habilidades.."

Rena se soltó, notando la seriedad en las palabras de Stellle, aún así sólo se tomó un segundo de silencio para después responder
"Entiendo tu punto.."

"¿Eh? ¿De verdad, Erika?"
Exaltó Stelle en sorpresa

"Si, esa tipa era una gorda muy molesta"

"Valiente de mi por ponerte en duda..."
La corta más no inesperada decepción de Stelle era visible.

"Pero de todas formas, gracias por aparecer, no solo por bueno, ayudarme con eso, tambien, muchas gracias por si inscribirte a esta escuela ¡Sabia que no me dejarias sola!"

Dijo Rena con una enorme y cálida sonrisa en su rostro inclinándose hacia Stelle, dándole un gentíl toque a su hombro con el índice.

Stelle saltó al instante en el que por sorpresa aquel delgado y suave dedo fue sobrepuesto encima de su hombro, asomando una sutil sonrisa en su rostro.
Al percatarse de ello; trató apresuradamente de mantener su figura de serenidad y desinterés.
"Aunque que sepas que solo lo hice por tu comida, nada más."

"Es la quinta vez que dices eso esta semana, bueno, la segunda fuera de una visita"
Caminando de espaldas, Rena se inclinó aún más con una sonrisa juguetona

"¡No tengo la culpa que la comida de tu padre sepa tan bien!"
Al oír su respuesta, Rena no pudo evitar reír por su enfadada reacción, retomando su postura y caminata usual.

"Bueno, entonces, ¿Que tal si entonces saciamos ese hambre voraz otra vez Stelle?
¡Vamos a comer algo y echamos unos versus en Spectre Parade ¡Yo invito el Rena!"
Antes de que siquiera le pasase por la cabeza el desviarse del camino, Stelle le tomó del gorro y la jaloneo hacia su dirección.

"¡Tarada! Si, ya vamos de camino a la reinauguración. no podemos ir y desviarnos a comer tan risueñas! - <<Por mucho que también quiera...>>"

"Ah! cierto! Lo olvidé"

"¡¡¿Y ESTABAS TAN EMOCIONADA HACE UN MOMENTO?!!"

"Jeje...!
Bueno, ya me conoces, Stelle"

"Más de lo que me gustaría, Erika, más de lo que me gustaría.."

Stelle comenzó a teclear en una luminosa pulsera sobreposicionada en su muñeca

"Al menos pedire algo de comer a casa, tengo algo de dinero sobrante de mis pedidos, así que puedo yo invitarte algo esta vez.
Solo por cortesía."

La chica risueña volteó con curiosidad a la pulsera.

"Que se supone es esa pulsera ¡Luce linda!"

"No es una pulsera, tonta, es un control universal Magnus último modelo, estas cosas salvan vidas, me sorprende que no los conozcas"

"Sabes que no se me da del todo la mecatronica, Stelle..."

"Solo los juegitos(?"

"¡Bingo!" Rena alzó el brazo al aire

"Bongo..." Stelle hizo lo mismo

[...]

En algún lugar, en una tierra, desértica, oscura y desolada, Ya había una figura de porte imponente, caminando como una negra silueta mientras sus rasgadas pero largas prendas fluían con las fuertes corrientes de aire seco del sitio «...».
En un silencio penetrante continuaba andando por aquel desierto sin rumbo, hasta que lo que parece ser un pequeño llavero con una aún más ligera pantalla al centro de este, comenzó a emitir un chillido.
«Ya es momento...».
Este sacó, dicho llavero de su bolsillo, presionando el centro de este, notandose como una aura negra comenzaba a rodear dicho aparato.
«Geimstado...¡Yaggar!...».

[...]

Más tarde, en la joyería.
Mucha gente estaba amontonandose en la entrada y dentro del local, comprando y participando en las subastas de accesorios con temáticas del videojuegos.
Mientras Rena y Stelle se abrían paso entre el mar de gente, la madre de Stelle sostenía un megáfono llamando a los clientes. "¡Bienvenidos a Joyería Starlight, el lugar más brillante y más élite en accesorios de todo Gamingia!" comunicó con una gran sonrisa
"¡Vaya, hay tanta gente!". exclamó Rena, con los ojos muy abiertos por el asombro Aunque no pudo evitar notar una rara expresión de inquietud en su amiga.
"¿Sucede algo, Stelle?"
«No lo entiendo.. Mi madre está muy rara»
Susurró mientras se abrían paso por la bulliciosa tienda.

Al notar la inquietud en sus palabras, Rena posó su mano sobre el hombro de Satelle
"Ya, ya Stelle", dijo tratando de sonar reconfortante "Tomalo con más calma, ahora es momento de disfrutar aunque sea un poco, y si las cosas se llegan a poner desagradables, yo te cubro, ¿Entendido?

Sus palabras parecieron esta vez no tener gran efecto en la expresión de su amiga, mucho menos en su apartada mirada, pero al menos pudo sentir como los hombros de esta dejaron de ponerse tensos al sentir como la mano de Stelle también se posó sobre su hombro.

"No pienso dejar todo en tus manos.."

"Eso es un lindo si para mi!"

Ambas finalmente llegaron al mostrador donde la madre de Stelle se encontraba ocupada envolviendo un collar. "Mamá, ¿podemos ir ya a la parte de atrás?", preguntó Stelle, tirando de la manga de su madre.
La mujer se volvió hacia ellas, con una sonrisa prominente y los ojos vidriosos. "Por supuesto, Stelle. ¿Y quién es tu querida amiga?"
Los ojos de Stelle se abrierieron como un paraguas al oír esa pregunta, tragando saliva al instante.
«Esta es Tarina Pasa, mamá» la presentó Stelle, con algo de incertidumbre en la voz.
La sonrisa de la mujer se ensanchó aún más. «Ooohh, si, bienvenida a Joyería Starlight», dijo en tono de vibrante felicidad, pasándole el collar a la clienta.
"Lo siento niñas, pero si me interrumpen, esta apunto de darse una subasta por la gran reinauguración!"
"Esta bien mama! No te preocupes! no te molestaremos más, adiós!..."

Rena se rascó la rascaba la cabeza curiosa por la conversación que tuvieron.
"Oye Stelle..-"
Stelle la interrumpió de un empuje, llevándola entre la multitud nuevamente de forma brusca y apresurada.
"¡O-Oye! ¿Que te pasa? ¡Estas actuando muy rara otra vez! ¿Y porque me llamaste con otro nombre ahí?"
<¡Guarda silencio, Rena!..>

"..."

La expresión de Rena cambió a una más dócil y consternada en un instante, mirando cabizbaja a Stelle.

"Solo...! Necesito que te vayas, por favor, vete."

"Pero, aún queda tiempo para que mi padre vuelva a casa, aún podemos hacer la tarea! Repasar cosas de la clase! Jugar un rato juntas!-."
"Si me respetas como algo, vete, ahora y no digas nada.."
Interrumpió Stelle poniendole su mano en el hombro

Rena vio profundamente en su mirada, encogiendo los hombros y dando un suspiro.
"Esta bien, pero lo que sea que esté pasando, ¡Que sepas que estoy contigo!."
Diio retomando su usual postura.

"..."
Entre un seño fruncido, Stelle dio una leve sonrisa.
"Te llamaré más tarde, ¿Trato?"
rebuscándo en sus bolsillos, esta sacó una moneda y la lanzó hacia Rena.
"¡Trato!"
Dijo con entusiasmo atrapando la moneda, repitiendo la misma acción de su amiga, con esta de igual forma atrapando la moneda de manera natural.

Rena comenzó a dirigirse a la salida tropesandose entre la multitud mientras desaparecía de la vista de Stelle, cuando repentinamente, esta siente un fuerte escalofrío en su espalda.

"¡Hija! Puedes ayudarme a atender la caja conmigo, es muy importante tu ayuda!"

Sientiendo como el latir de su corazón se aceleraba, Stelle dio media vuelta en dirección a su madre.
"¡Ya...¡Ya voy mamá!.."
dijo tratando de mantener la compostura, camiando entre pesados pazos.

"(Mantente a salvo, Rena)"

[...]

Rena no podía sacudirse la sensación de inquietud, rascándose ocasionalmentela cabeza y brazo mientras caminaba por la calle viendo con atención a su celular en la bandeja de mensajes.

"Nada.." Dió un profundo suspiro. "Stelle..¡Me preocupas y encima me dejas sin una excusa para poderme escapar de casa hoy! ¡Ahhh!" dijo llevándose las manos a la cabeza
"Mi padre me va a matar cuando se entere de mi rendimiento hoy...o peor ¡Me castigara sin usar la consola!"
Dijo sacando esta de su bolso, viéndola con ojos llorosos durante un rato, pasándose algunas cuantas señales viales en el proceso.

"Ya que.
supongo que si es la última vez que te veré en un rato, y no tengo nada más que hacer esta tarde...no te molestará si vamos a la torre a pasarla bien por última vez, o si?!"
Dijo preguntándole con entusiasmo a su consola, haciendo una pequeña pausa para luego moverla de arriba a abajo simulando asentir.

"¡Entonces vamos!" Antes de volver a guardar su consola, Rena volteó nuevamente a su teléfono
"Stelle..."
La bandeja aún seguía vacía.

Entonces, decidió emprender camino al lugar de observación de aves cerca de la escuela, un lugar al que Rena solía ir para despejar su mente.
Al llegar, el lugar se encontraba vacio, con nada más que aquellas aves revoloteando ante el bello resplandor de un sol en el atardecer y los lagos cristalinos iluminados por el mismo, en medio de aquel hermoso paisaje, se encontraba una gran torre con una escalera que llevaba al mirador de esta, la cual Rena se dispondría a subir, la apariencia de dicha torre, aunque algo descuidada, aún se mantenía reluciente por el encantador y aún brillante estampado en la copa de este sobre una majestuosa ave emprendiendo el vuelo por encima de una gran nube gris.
El lugar estaba tranquilo; los únicos sonidos en el ambiente eran los trinos digitales de pájaros pixelados y el ocasional pitido de su consola de juegos. Rena respiró profundamente, llenando sus pulmones con el aire salado del océano junto al cálido aire del ambiente.

Mientras se apoyaba con tranquilidad al borde del miradero, miró hacia el pacífico horizonte por un momento y permaneció en absoluto silencio.
"Creo, que me siento mucho mejor", pensó Rena viendo a los pájaros revolotear entre los poligonales árboles a su alrededor. Sus pulgares golpeaban los botones de su consola de juegos, perdida en la tranquilidad de aquel mundo virtual que conocía tan bien.

Pero entonces, algo cambió. Miró hacia un destello negro dentro del juego que estaba más cerca de ella. Era una luz nítida extraña que nunca había visto antes.

"Eh??..¿Será un Easter Egg o algo así?...¡¿Descubri un Easter Egg?!"

Con euforia y energía comenzó a pulsar rápidamente los comandos para aproximarse a aquella luz hasta que..
Rena sintió una extraña sensación en el pecho. Sus pupilas se dilataban y su corazón latía con fuerza mientras la luz se hacía cada vez más brillante, estando con cada paso en el juego cada vez más y más cerca de aquel resplandor hasta que;
La consola se apagó.

"Eh?..."

La batería se habia agotado.

"¡¡Es verdad!! ¡¡Jugué toda la noche y nisiquiera pude ponerla a cargar en clases!!" Rena gritó llevandose las manos a la consola mientras se retorcía por los bordes del mirador "Y lo peor es que nisiquiera tomé captura...¡¡Perdí un potencial Easter Egg histórico por esa estupidez!!"

Rena continuaba gritando en desenfreno e impotencia pegándole al aire y pataleando por el suelo del mirador, hasta que luego de unos momentos, hizo su mejor intento por apoyarse al borde pana manter la compostura, un intento de compostura, una compostura cabizbaja.

"¡Que ganas de tirarme ahora mismo de la torre de verdad...!"

"¡Uaua! ¡Ni se te ocurra por un instante!"

una chillante pero a su vez extrañamente gruesa y refinada voz se alzó en el ambiente, haciendo que Rena diera un ligero salto hacia atrás.

"¡¿Quien, que, como, cuando donde?.¡¿Quien?!"

ella comenzó a mirar a su alrededor buscando el origen de aquella voz, el lugar seguía vacío de gente a los alrededores como siempre, por mucho que buscara no podía ver nada, pero pronto su mirada se fijaría en otra cosa que no imaginaba, esta vio en dirección a su consola, notando como la pantalla de esta estaba encendida.

"¿Uh...? ¿Pero, qué no estaba apagada? ¿Será algún tipo de nueva actualización o...?"

Ella volteó su consola, solo para ser cegada casi de inmediato por un fuerte destello turquesa.
Cayendo la consola y Rena al suelo del mirador, con esta mirando expectante aquella vibrante luz, revelando una majestuosa figura de un pequeño pavo real rechoncho azul claro con plumas de la cola verde revoloteando en el aire.
El pájaro se mantuvo suspendido frente a ella, y Rena pudo verlo claramente.
"¿Hola...?" llamó Rena con cautela al extraño ser digital.
"Uaua~ Hola, Señorita" trinó el pájaro con un tono melodioso que parecía resonar en el aire a su alrededor.

"..."

Rena gritó de horror, apuntando hacia aquella ave en un grito que rompió el silencio del lugar de observación de aves.
"¡E-Es Jorinde, la chica que se convirtió en un pájaro!"
"¡NO SOY JORINDE! ¡¿Y PORQUE DEMONIOS MENCIONAS A JORINDE?! ¡¡NADIE EN EL PUBLICO ENTENDERA UNA REFERENCIA TAN REBUSCADA!!"
El ave en una tos contenida reajustó su garganta.
"No, no soy Jorinde. Soy Alphaz. ¡Un gusto conocerte!" se presentó el pájaro con una mirada cálida y brillante, que sumado a su cristalino iris que simulaba la apariencia de pixeles; encandilaba la vista de cualquiera.
El miedo de Rena se desvaneció, reemplazado por el asombro. "¿Alphaz?..."
Alphaz voló un poco más cerca, sus alas proyectando un suave resplandor azul.
"Soy un Guardián de Gamingia. He sido enviado para encontrar a la persona que pueda salvar nuestro mundo de las garras del OverCodex."
"¿Un ave mística que habla salió de un videojuego y quiere que salve el mundo de las garras de un malvado gobernante con mi ayuda?...eso...¡¡Es la cosa más increíble que eh oído nunca en mi vida!! ¡¡Me apunto!!" exclamó Rena, sin apartar los ojos del ave.

"(Que rápido lo asimiló...)" el ave rodó sus ojos apartando la vista de Rena y voló posandose sobre el borde del mirador.
"No tenemos mucho tiempo," dijo Alphaz con seriedad en sus ojos. "El OverCodex busca drenar la energía humana para sus retorcidos propósitos."
"¡Oye, oye, oye, si al menos voy a ayudarte, quiero que me contestes mis dudas!" Rena se levantó
"¡¿Que, que sucede?!" El pavorreal volteó consternado ante la duda de la joven.
"¿Que comes? ¿Cuanto tiempo estuviste esperando ahí en mi consola? ¡¿Me vas a dar algún tipo de poder para combatir el mal?! ¿Naciste como un pequeño pavo real o customizas como te ves? ¡¿Tienes novia...o novio?! No juzgo.
Pero sobretodo, y quiero que me digas la verdad...¿Haces popó?"

"..."

En un breve silencio y sin saber cómo reaccionar, Alphaz solo miró de reojo a Rena mientras de alguna extraña manera su rostro hacia una mueca.
"No pienso responder ninguna de esas dudas ahora..."
"¡¡Porfavorrr!!.."
Rena se acercaba entusiasmada al ave

"¡No mientras Stelle esté en peligro!"

Rena se detuvo abruptamente y su sonrisa se esfumó en un instante.
"¿Stelle? ¡¿Como conoces?!...¡¿Que pasa con Stelle?!"
Dijo Rena exhaltada
"Una joya, una meta-joya se encuentra en su localización, puedo percibirla, y no esta sola.."
Con sus patas tensas, Alphaz miró hacia aquel horizonte.
"Bueno, Stelle vive en una joyería, y está casi nunca está sin gente, seguro que solo es eso, multitud y ya está"
"No me refiero a eso..."
Ella llevó sus manos al pecho.
"Un heraldo.."
Al oír las palabras de Alphaz, el corazón de Rena latía con fuerza mientras comprendía la gravedad de la situación a pesar de su falta de información.
"Pero, ¿qué puedo hacer? ¡Si Stelle está en peligro tengo que ir y ayudarla!" preguntó, sintiéndose abrumada.
Rena solo podía ver cómo Alphaz se mantenía estático y en silencio,
"¡Oye! Pero responde-"
"Yaggar...Es Yaggar!..."

Rena retrocedió un poco tras oír la sorpresa en la voz del pavo real
"¡¿Pero de qué estás hablando?!"
Tras un silencio, Alphaz de dio media vuelta
"Uaua...Lo lamento, fue inmaduro pensar que alguien como tú debía exponerse a esto, no debía siquiera haberme presentado o dado esta propuesta a ti en primer lugar, no pienso arriesgarme a perder una niña por pelear con alguien como Yaggar, No otra-"

Un fuerte agarre tomo de sorpresa a Alphaz, apretandolo en medio del aire casi sacándole el mismo del cuerpo
"¡¡Escuchame!!" Dijo Rena con fiereza "¡No tengo!...¡Ni la más mínima idea de lo que estas hablando! ¡¡No tengo idea de que es el OverCodex!! ¡No tengo idea de lo que es un guardián! ¡¡Y nisiquiera se que rayos es ese tal Yaghar que mencionas, o como se llame, pero si se una cosa!!"
Los ojos de Rena se iluminaron en una profunda determinación
"¡Hoy, no eh podido hacer nada!
¡Perdí mis clases, me peleé con una compañera rara, perdí la oportunidad de pasar el día con una amiga! ¡¡Y probablemente mi padre me castigue tras saber todo eso!!
¡Y lo se!
Es algo insignificante, son nimiedades sin ningún tipo de razón o propósito grande en mi vida.
Pero",
Las miradas de ambos se cruzaron ante la luz del atardecer, la impotencia en el rostro de Rena era palpable mientras Alphaz solo podía ver expectante en sus ojos
"¡¡¡Quiero hacer algo!!! ¡¡Por mi!! ¡¡Por Stelle!! ¡¡Por cambiar todo esto!!"

"..."

Tras unos segundos de silencio, escurridizamente, Alphaz se escapó del agarre de Rena, y no pudo más que verla detenidamente llevando una de sus manos a la parte inferior de su pico que simulaba una barbilla.

"...De verdad eres una ignorante"

"¡Una ignorante dispuesta a todo!" Exclamo Rena con una mano al pecho

Alphaz soltó una pequeña risita, reajustando su regordeta garganta con otra tos contenida.

"Recuerdo que hace rato querías que te respondiera aunque sea una de tus preguntas ¿No es así?...~"

[...]

"¡¿Que...Que esta pasándome?!"
"¡Mi cuerpo..no responde..!"
"¡No puedo moverme!.."

En la joyería, decenas de clientes pronto comenzaban a tirarse al suelo, su piel comenzaba volverse grisácea, sus cuencas eran cada vez más amplias, sus energías vitales parecían agotarse poco a poco, o más bien, parecian estar siendo drenadas

Stelle al comenzar a notar esto, empezó a sudar frío mientras que su madre parecía estar admirando aquel espectáculo con indiferencia.
Pronto, aquella indiferencia parecía estarse transformando en una sonrisa lúgubre e inexpresiva que se expandia de oreja a oreja.
"Hija...¿No es maravilloso pasar tiempo juntas?"
Stelle tragó saliva, mientras aparentaba serenidad con una mirada al frente, pero mientras los segundos pasaban, no pudo evitar tener un escalofrío que recorría toda su columna al sentir por un instante el sutil tacto de la filosa daga que rodeaba por solo unos milímetros la parte trasera de su cuello.

"Pero que digo, una muchachita tan educada y de bien como tu estoy seguro que sabe muy bien el valor de las cosas importantes.." Aquel siniestro tono de su voz penetraba en los oídos de Stelle, mientras aquella bizarra sonrisa sólo se acercaba más y más a ella.
"Así que hijita...podrías decirme donde es que guardábamos la meta-joya, porfavor?"
Al acercarse, los sonidos de un teclado digital comenzaron a escucharse.[9]

"¿Que esta sonan--?"

Un repentino puñetazo interrumpió a la madre de Stelle por parte de esta misma.
"¡Mi madre!..",
La manopla metálica que recubría aquel puñetazo impactó como un torpedo.
"¡¡Nunca pediría porfavor!!"
El impacto directo al plexo le hizo volar por los aires impactando con fuerza contra el muro.

La cortina de humo que expandió aquel golpe le dio tiempo a Stelle de retroceder y continuar tecleando.
"¡¡Comando de voz!! ¡Control! ¡¡Proteccion de unidades materiales y cuerpos frente al mostrador!!--"

Stelle notó una figura moviéndose a toda velocidad hacia ella detrás del polvo, acercándose alzando su cuerpo.

Ella dio otro salto hacia atrás, solo para apenas en el ultimo momento alcanzar a cubrirse de un potente zarpazo usando su guantelete.

El cuerpo de Stelle se impactó con el suelo, soltando un fuerte quejido antes de ser rápidamente tomada del cuello y alzada del suelo por una alta figura.

"Hicieron bien en darte la custodia de la meta-joya, mocosa" Stelle apenas pudo bajar la mirada, para ver cómo de aquella voz gangosa pero siniestra voz, un deforme, áspero y anorexico monstruo en gabardina con apariencia de leopardo ya la hacía sosteniendo con una gran sonrisa en su rostro.
"¿Acaso los de tu calaña parece que nunca aprenden con palabras?" Dijo mirando con cierto desprecio la manopla que lo golpeó hace rato.
"Supongo que no...pero no importa, eso no es nada nuevo para mi, Solo, tendré que optar por que lo digas por otros métodos..."
"Unos que seguro tu entenderás muy bien--"

"¡¡Ac-tivación...protección..de usuario!!",
Con fuerza e ira, tomó entre su guantelete ambas garras que sostenía su cuello
¡¡EJECUCION!!"

Campos de fuerza en forma de recubrimiento rodearon tanto a Stelle como a los clientes del suelo, los huecos entre las paredes tras mostrador comenzaban abrirse y desde cada hueco emergieron decenas de infantería cargada apuntando al frente.
Al oír las compuertas abrirse, el amorfo felino apenas pudo darse la vuelta, antes de mirar consternado que era aquello tras de el.

Escuchó el accionar de los gatillos al unísono.

"¡G a c h a!"

A F C D B S E S B E A F C D D A S E C F B F E S D C A C S A B F E C E D F C S A B A E F D C S S C D E A B F F B S A C E D A E C S D F B A<

>>REGULUS<<

Un escudo de su tamaño se alzó desde el suelo apareciendo a sus espaldas, cuando más decenas de balas comenzaron a detonar e impactar contra el de manera frenética, cada una

de estas era tan fuerte que lo empujaba camino a la salida, haciendo que soltaste a Stelle y provocando que esta cayera nuevamente al suelo, en la acera frente a la joyería.
Stelle cerró los ojos para no ser cegada por la luz de los kilos de municiones que salían disparados a ráfagas, podía oír como todas y cada una impactaban con fuerza en su objetivo sin fallar, cada una como una fuerte lluvia que arremetía sin parar.

Luego de innumerables cartuchos derramados en el suelo, porfin abrió los ojos, solo para ver como aquella figura estaba estática frente a ella, no solo eso, estaba totalmente de pie. Inherte, sin ningún rasguño aparente.
Ni mucho menos en su escudo.

En silencio este solo veia a Stelle, bajando su mirada con desdén

"Que...¿Que eres?--¡¿Que eres t-tu?!"

La voz de Stelle temblaba, sus pupilas se dilataban, su corazón se detenía y sus piernas apenas reaccionaban, pero no podía evitar verlo a los ojos, consternada, con desprecio, desesperada.

Paso a paso, lento, comenzó a caminar hacia Stelle.
"Yaggar"
Cargo su escudo sobre su espalda y cargó con una violenta patada contra Stelle que la arrastró por toda la calle, haciendo que esta soltase un grito entre dientes, mientras en su enfadada expresión esta luchaba por evitar derramar una lágrima.
"Y es la última vez que alguien como tú oirá mi nombre, no sientas orgullo"
La afilada punta del escudo comenzó a arrastrar contra el pavimento, mientras Stelle, incapaz de moverse solo podía ver impotente la figura de aquel amorfo ser acercarse poco a poco.

«Al menos, al menos te mantuve alejada de todo esto...sabia que sería peligroso, pero no pensaba en que pasase algo como esto.
Me voy a morir.
¿Que diría mi mamá si me viera en esta posición? Quizá ni le importe...Pero..¿A ti?
Nisiquiera te mandé mensaje antes de todo esto, de nada en general.
Debes de pensar que soy una pésima amiga.
Soy una terrible amiga..
Quizá si tan solo estuvieras aquí, me ayudarías otra vez, me salvarías de nuevo, por favor, no quiero, no me quiero morir, no otra vez...»

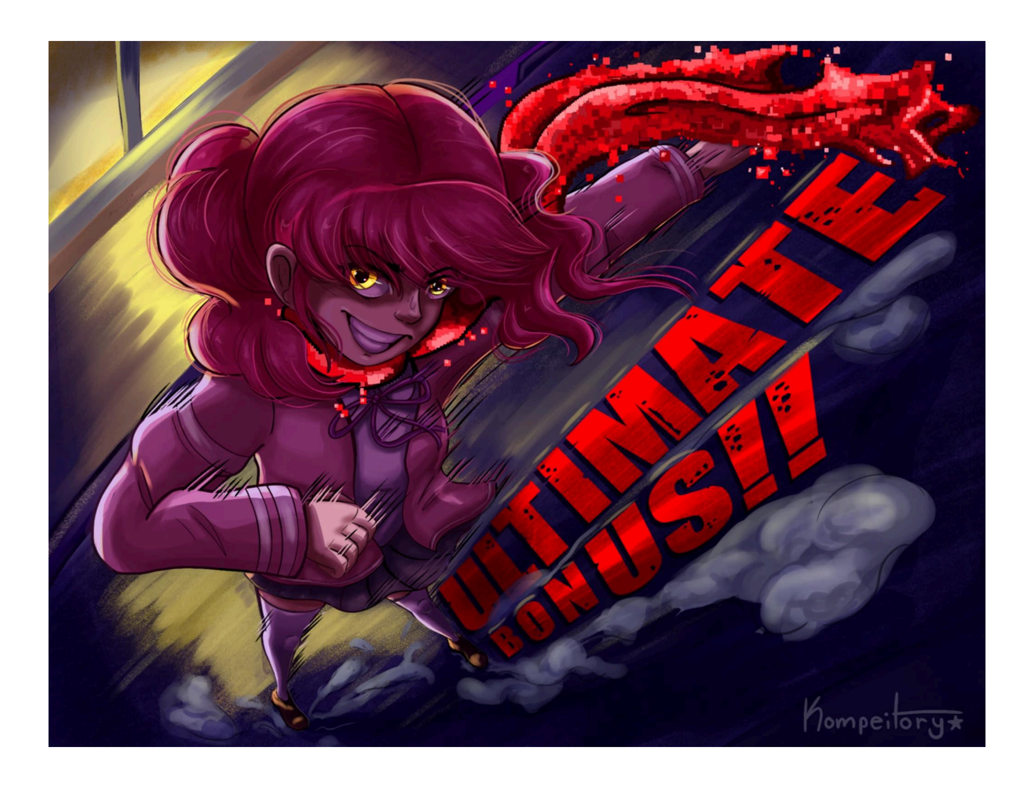
A poca distancia de Stelle, Yaggar alzó su arma al aire, decidido a arremeter con la punta de su escudo.
"Normalmente no opto por estos métodos de destruir para conseguir lo que busco. Pero verlos a ustedes...¡Me hace hervir la sangr!--!"

Una feroz patada en caída impactó al rostro de Yaggar, lanzando su cuerpo contra el piso y seguido catapultandolo varios metros en el aire, chocando en un gran estruendo contra una construcción cercana.

Stelle alzó la mirada ante aquella repentina presencia, la cual aterrizó en un brusco derrape cubierto en una brillante estela roja, cientos de pequeños destellos la acompañaban tras ella a la altura de su cuello, su postura erguida y sus deslumbrantes iris amarillos irradiaban una confianza absoluta.

"¡UN TRATO, ES UN TRATO!"

¡¡ULTIMATE BONUS!!



"...¿Rena?"
Stelle vio en su iluminada mirada como su amiga se manifestaba entre esas rojas partículas.

"Dije que yo te cubriría ¿No? ¡Y dijiste que llamarías más tarde! ¡Jaja! ¿Que tal? ¡¿No me veo genial?!"

"Rena...tu..."
Stelle sobo sus ojos secándose las lágrimas, volteando a ver nuevamente a su amiga en un ligero silencio.
"¡¿Como demonios hiciste eso?!"
Señaló en dirección a ella

"Oh, bueno, la bufanda no la hice yo, solo ¿me la dieron? Supongo, creo..¡Ah! ¡Y que genial tu guantelete Stelle!"

"¡¡No me refería a eso!!...Y gracias, te dije que valdría la pena la compra."

"Uaua..tuviste suerte, de haber caído justo a su rostro" Dijo Alphaz, quien parecía exhausto tras aquel trayecto.

"Mi intuición nunca me falla! sabía que lo conseguiría" Rena algo victoriosa sus manos al aire

"Tu y yo sabemos que eso fue por pura suerte..." Dijo Alphaz rodando la mirada

"Eh...Rena...eso al lado tuyo..."
Stelle apuntó hacia el pavo real
"¡¡Es...Es Jorinde, Jorinde; La chica que se convirtió en un pájaro!!"

"Como se nota que son amigas..."
El ave solo entrecerró la mirada e infló el pecho en un suspiro
"Bueno, no sabía si eso fuese a funcionar contra Yaggar, pero por suerte lo mantendrá lejos mientras te explico lo basi--¡¡CUIDADO!!"

Alphaz voló del hombro de Rena al ver cómo la figura de Yaggar se movía a velocidad demencial en su dirección cargando con su escudo.
Rena al captarlo, instintivamente esquivó con una voltereta hacia atrás, flotando en el aire por unos instantes.
"¡Alphaz! Porfavor saca a Stelle de aquí"
"¡¿Yo!?...bien ¡Solo sigue esquivando y no hagas una estupidez!"
Yaggar no se iba a rendir, con ira tomó de nuevo su escudo y se dispuso a atajarla con un corte directo de su filo, el cual antes de impactar, Rena aprovechó para apoyarse de manos en los flancos y usarlos como trampolín para desaparecer en el aire con un fuerte impulso.

"¡¿Donte te metiste?!"
Yaggar veía al rededor y por encima de el, sin rastro de ella.
En eso, vio como Alphaz se alejaba de la zona con Stelle entre sus pequeñas patas, batallando por intentar mantenerse en el aire.
Entre dientes, Yaggar soltó una risa
"Oh...! Este truco ya lo conozco, me cazaras por los costados y me atacaras mientras te busco ¿no?...¡Pues se como hacer que sea yo quien te cace!"
Pero apenas empezar su carrera hacia aquellos dos, escuchó como algo a toda velocidad partía el cielo.
Una segunda patada directo a la cien cayó en picada en Yaggar, hundiendolo mejilla contra al suelo en un instante.
"¡...Uh! ¿Oh? ¡Que bien! ¡Muchas gracias por el soporte! Pensé que ya no la contaba..."
Entre risas dijo Rena consternada, sentada de piernas cruzadas sin mayor preocupación en el escudo de Yaggar.
Mientras la frustración en el rostro de Yaggar no hacia más que crecer de manera desmedida.

"¡Apartate de Regulus!"
"De quie-!"
Yaggar se levanta junto a su escudo, y a una velocidad casi imperceptible arremete con todas sus fuerzas hacia Rena.
Esta en el último segundo consigue cubrirse del golpe, siendo ferozmente empujada hacia atrás.
La seguidilla de ataques de Yaggar no cesaban, carga tras carga, con cada una aumentando mas y más su velocidad, pero como si fuese una pesadilla para el pobre felino, ese primer golpe solo parecía haber sido producto de la suerte.
"¡¡Deja de moverte!! ¡¡Solo retrasas lo inevitable!!"
Rena no paraba de esquivar, aunque por pocos segundos, todos y cada uno de sus ataques.
Era como si su cuerpo poco a poco se comenzase a adaptar a el, y estuviese siguiendole el ritmo con cada segundo que pasaba.
Mientra la cólera en la mirada de Yaggar era palpable.
La confianza de Rena en sus nuevas capacidades parecía estar llegando a su culmen.

"Ya...¡Lo veo!"
Una abertura en los ataques de Yaggar.
Un punto casi marcado directo a su pecho.
apretando su puño con fuerza, dirigió aquel amateur golpe con total seguridad hacia el.

Pero a mitad de trayectoria, ella sentiría un golpe contundente contra su cabeza, partiendo su mirada en dos; un feroz impacto la mandaría contra el suelo creando un enorme cráter en el pavimento.

"Te lo dije."

Exclamo Yaggar mientras le sumia con fuerza el jefe de su escudo contra su cintura.

"¡¡Rena!!"
"¡¡Bonus!!"
gritaron Alphaz y Stelle.

"Dime ¿Fuiste engatusada por las palabras de ese pavo real, o solo buscas fama y reconocimiento ayudando una familia de élite?"
Rena hacia su mayor esfuerzo por retirar aquel escudo de su cintura, pero solo podía sentir como su presión contra este crecía sin freno.
"Porque quiero hacer algo, lastimaste a mi amiga ¡Y no me pienso quedar cruzada de brazo!--!"

Rena gritó de dolor al sentir como Yaggar presionó con aún más fuerza su cintura, provocando un dolor intenso que le impedía aplicar mas fuerza.

"Todos siempre igual, todos fracasan miserablemente jugando a ser el héroe, todos por sus asquerosos o infantiles propósitos"
Yaggar continuó presionando con desdén a aquella inherte y sometida Rena.

"Todos ustedes no son más que unos míseros ignorante--..."

"Emularia...Fulgor;..."

"¡¿Eh?! ¡Bonus! ¡¡Detente ahora mismo!! ¡¡Te exigí que por nada del mundo decidiera--!!"

de la punta del dedo índice de Rena, una minúscula partícula apenas perceptible de color rojizo iluminó por completo las calles, las pupilas de Yaggar se contrajeron al instante hasta casi cegarse, pero antes de siquiera que pudiese hacer algo; La mano de Rena adoptó una postura de gatillo, disparando aquella pequeña partícula en dirección al escudo.

"...R O J O..."

Una colosal explosión surgió por delante, repelendo, no, eyectandolo, mandando a volar no solo a Yaggar en un abrir y cerrar de ojos, si no que los edificios al frente, junto las construcciones cercanas a estos, fueron totalmente devastados, destruidos.
Casi todo frente a Rena colapsó hasta el total escombro aún rodante ante la magnitud de dicho ataque.

"..."

Las dos chicas y el pavo real de forma unánime no hicieron más que ver anonadados con la boca abierta tal acontecimiento en completo silencio por unos segundos.
Rena luego de unos segundos y con algo de esfuerzo, logró ponerse de pie.

"¡Rena!...¡L-Lo lograste!..¿Verdad?"
Stelle preguntó expectante

"Creo que...¡Funcionó!"
Respondió con optimismo

"Parece que no hiciste caso a las indicaciones que te di.
Incluso le diste un nombre ridículo a la técnica sin mi permiso.
Ya para que me enfado..."

"¡Pero funcionó! Vamos Alphaz! eso es lo importante! ¿No?.."

Alphaz solo dio un profundo suspiro y llevó su cansada ala contra su rostro.
"Uaua...por lo menos la amenaza de Yaggar fue neutralizada, ahora solo se irá y nos dará tiempo para pensar en una mejor forma de como usar tus poderes."
Rena soltó una ligera risita ante las palabras de Alphaz

De pronto, el guantelete de Stelle comenzó que vibrar.
"¿Eh? ¡Compartimiento audio, amplificar!"
llantos, llantos que cada vez se escuchaban más y más ahogados en pena.
"Las vibraciones provienen de...¡¡RENA, NO DESPEGUES LA VISTA DEL FRENTE!!

"¿Que dices Stelle?--"

La enorme capa de humo formada por los escombros rápidamente comenzó a esfumarse en una feroz tormenta, una potente ráfaga de aire comenzaba a concentrarse a lo lejos, los 3 hacían su mejor esfuerzo para no ser tragados por aquel huracán que se estaba desatando frente a ellos.
Cuando de aquel humo disipado, ya hacia una figura de cuclillas, sosteniendo entre sus manos nada más que polvo púrpura entre sus manos, no, sus garras.

"Regulus...¡Regulus! ¡¡Regulus, Regulus!! ¡¡¡¡REGULUSREGULUSREGULREGULUS!!!!"

aquel polvo púrpura entre sus manos se desvaneció por completo, mientras sus ojos lucían rojos como el fuego, y sus colmillos se presionaban los unos con los otros al borde de reventarse.
De pronto, sus brazos comenzaron a mutar, se ensancharon al igual que sus piernas, torso y cabeza, su figura comenzó a deformarse y crecer a tamaños descomunales, alcanzando la altura máxima de los edificios cercanos aún en pie.

"Esos son casi 100 pies de altura...¿Es eso normal que pase?"
Dijo Stelle mirando consternada a Alphaz
"No...no lo es"
respondió.

Incapaz de gesticular una sola palabra, aquel musculado monstruo amorfo solo podía ver de forma siniestra con el mismo odio y desprecio creciente en dirección al trío, en especial a Rena.
La cual ahora estaba aún más anonadada ante tal colosal figura frente a ella.

"Esto no debería ser problema..! Solo tengo que hacerlo de nuevo!"

Rena se puso firme y apuntó con su dedo como gatillo.

"¡Emularia fulgor!"
El pequeño destello rojo comenzó a emerger nuevamente de poco a poco

"¡R O J O!"

El destello se esfumó.

"¿Eh?.."

"¡¿Que--Que paso?!"

"Gastaste tu técnica especial en vano..ya no puedes repetirla de ninguna forma en el tiempo que te queda
¡Esto era lo que me temía!"

"Pavo Real...! Porfavor! tienes que tener un plan de respaldo, dime porfavor que tienes un objeto mágico que le ayude! o...¡Algo!"

"¡Dime que aún puedo hacer algo Alphaz!"

Ante las preguntas de ambas chicas, el pavo real solo miraba perdido y cabizbajo al piso.
"No...estoy seguro..."

"¡¿Como?!"
Un fuerte gancho que cubría todo su cuerpo catapultó a Rena directo a las alturas en una repentina franja de líquidos mezcla de saliva y sangre.

"¡¡RENA!!"
Un gritó desgarrador salió de Stelle, lleno de impotencia ante repentino acto de brutal violencia contra ella.

Antes de llegar a su mayor punto de altura, Ests fue interceptada, por otra de las masivas y grotescas manos que la tomaron de las piernas.
Así, como si fuese un juguete; la manipuló y llevó al suelo impactandola de forma cruel y repetida contra este, una vez tras otra, mientras gritos de dolor inundaban cada fracción de segundo que Rena podia retomar la conciencia.

Stelle solo podía ver completamente horrorizada como una plasta de liquido rojo se formaba con su amiga a cada impacto pocos metros de ella.
"Rena!!..."
Stelle se esforzó por ponerse de pie por su propia cuenta.
Sintiendo como la adrenalina recorría su cuerpo, esta cojeando comenzaría a caminar en dirección al gigante monstruo.
"¡¡Dejala en paz, bastardo!! ¡¡Juro que voy a matarte si no te detienes ahora mismo!!"
Alphaz interrumpió su andada, extendiendo sus plumas frente ella tratando de impedirle el paso
"¡¡¿Que haces?!! ¡¡Ave inútil, juro que te voy a matar también si no te apartas en este momento!!--"
Alphaz señaló hacia al frente en dirección a Rena
"No cometas ninguna idiotez, mira con atención a tu amiga."
"¡¿Te estás burlando ahora de mi?!"
"No, solo haz lo que te pido, porfavor"

Su mirada distante y su serena voz de alguna forma calaron en la psique de Stelle, convenciendola de mirar a regañadientes y con algo de temor nuevamente ante la grotesca tortura que su amiga estaba pasando.
En un momento, y como si su mente conectara con la de aquel pequeño pavo real, ambos pudieron verlo con claridad.

perplejos veían como la bufanda de Rena comenzaba a brillar más con cada segundo.

[...]

"¡Me niego!"
Con su frente cubierta de sangre y en un último impulso de claridad, Rena torció uno de los dedos de aquella bestia, obligandola a soltarla de su agarre.
"¡¡A que esto sea todo lo que pueda hacer!!"
Esta se aferró con fuerza para resistir los erráticos movimientos de de dolor de su brazo, cuando vio aproximarse su otra mano hacia ella.
Esta se columpio en su uña esperando el momento exacto, aquella gigante mano estaba cada vez más cerca.
Saltó, aterrizando en su muñeca y esquivando su agarre, rápidamente comenzó a correr por su largo brazo.
Stelle y Alphaz solo podian ver cómo una vibrante estela rojiza se desplazaba gracilmente a través del brazo de Yaggar, llegando hasta su hombro.
Este hace un último intento por tenerla entre sus manos, esta vez usando su brazo contrario, pero falla.
Aquel destello se esfumó en medio del aire, perdiéndose ante la vista de todos en el lugar

"A-...A donde?!--"
"¡Mira más arriba!"

Como una estrella en el firmamento, Rena se alzaba por los cielos de espaldas.

Alphaz dejó salir una sutil risa.
"¿Sabes que pasa cuando en un videojuego cuando das y recibes mucho daño?
No solo pierdes vida, y acumulas daño a tu enemigo.
También, tu definitiva es cargada."
"Rena.."

Aquella luz rojiza comenzó a descender como una estrella fugaz, agitándose y resposocionandose en el aire, Rena caía con determinación a su objetivo.

"Uaua!..No estaba seguro de si funcionaría.
Pero al percibir su energía, al ver el brillo de su bufanda, y de su mirada...Estoy casi, no ¡Estoy 100% seguro de mi nueva respuesta!"

La vista de Stelle se iluminó entre aquella majestuosa luz de colores calidos frente a sus ojos.
"Tu, siempre has sido una rara terca sin remedio..."

"¡¡Este es un.!!"

Un gigante estallido se provocó al impacto de aquella estrella.
"¡¡ULTIMATE BONUS!!"
Desapareciendo por un instante aquella estela de luces, la figura de Rena ya hacía dando un descomunal puñetazo a la cabeza de Yaggar, provocando un repentino e Inmenso tornado de pixeladas luces que se alzaba por todo lo alto hasta alcanzar las nubes.

Tras un potente grito, la figura de Yaggar comenzaba a desvanecerse en medio de aquella brillante ráfaga de píxeles.

Tan pronto las luces al rededor se comenzaban a apagar entre el viento, la figura de Rena comenzaba a caer de espaldas desde lo alto.
Siendo interceptada por Stelle entre sus brazos, quien no dudo en socorrerla antes del impacto.

Los ojos de Rena estaban cerrados, mientras la bufanda entre su cuello poco a poco comenza a desaparecer con el aire.
Hubo un silencio mientras Alphaz tambien se acercaba a la escena.

"¡Buena atrapada!"

"Oye, ya se que te gusta hacer drama, pero despierta, anda, Erika, se que estas viva" Una sutil sonrisa se posó en el rostro de Stelle.

"..."

"Bien, si no estás muerta, no habrá problema que me quede con tu Gamingia como último recuerdo de ti."

"¡¡Ni muerta van a quedarse con mi consola!!"
Grito Rena mirando al cielo con los ojos bien abiertos.

Stelle se quedó en silencio unos momentos "Siempre con tus estupideces.. " Suspiró

"¡¡Ey!! ¡Solo quería verte aunque sea derramando una lágrima por mi!"

"Eso nunca pasará"

"Estoy seguro de que ah pasado al menos una vez"

"Deliras"

"¡Pasará! ¡Y será hermoso!"

"Quizá en su debido momento.."

"¡Tomare eso como un si!"

"¡¡¿No sabes lo que es un quizá?!!"

Rena dio una ligera risita ante la reacción de su amiga, que al verla detenidamente, no pudo evitar ver lo sucia que se veía su aspecto, tras eso; ella ahora volteó a ver el suyo, en aún peor condición.

"Ay no...Estoy muerta!.."

"Uaua, no seas exagerada, la destransformacion satura tus heridas, si pudiste despertar de eso, ahora nada te puede matar."

"¡Eso es porque no tomas en cuenta a mi padre! voy a llegar tarde, con el uniforme echo trizas y encima el reporte de clases...¡¡No se cuando volveré a tocar una consola en mi vida...!!"
Resignada Rena miraba cabizbaja al suelo en brazos de Stelle

"Ya, tampoco es como si algo horrible fuese a pasar, tu padre dentro de todo es una buena persona no como--¡¡MAMA!!"

Stelle dejó caer a Rena en el suelo y rápidamente corrió de vuelta a la joyería.

"¡Auuh..!", Se quejó Rena tras la caída "¿Que no las heridas se saturaban?" Dijo sobandose el trasero.

"¿Que entiendes tu por saturar?.."

la pelirroja de inmediato volteo al ver a su amiga dirigirse al interior de su hogar.
"Eh! Stelle! ¡Esperame!"

Stelle consternada comenzó a correr hacia su sótano. "¡Mamá!" gritó Stelle, su voz resonó entre la oscuridad.
La puerta estaba abierta.
Al entrar vio que su madre estaba atada y amordazada con cuerdas de pies a cabeza, "Mamá, ¿estás bien?"
preguntó Stelle mientras corría al lado de su madre y desataba las cuerdas a su alrededor.
Los ojos de su madre se abrieron de irritación mientras negaba débilmente con la cabeza.
"¡Aggh, Gracias a Dios, ya te habías tardado mucho! ¡¿Porque tú ropa está así de sucia?!".
«Si...esta si es mi madre..»
La madre de Stelle jadeó al soltarse las cuerdas, apartando a Stelle mientras se sacudía el polvo de su traje.
Al fondo se escuchaba un jadeo acercarse, entrando en escena una agotada Rena al sótano.
"Ufff.. uff...todavía no me repongo.. ", dijo apoyándose en sus rodillas.
"¡Buenas señora! ¡Yo también vine!..y..eh...¡Muchas felicidades por su re-inauguración..!"
Stelle se ruborizó y palmando sus mejillas se llevó ambas manos a su rostro

Ella miró a su hija junto a la rara pelirroja con una mezcla de gratitud, incomodidad y algo de desdén.
"...Hija, porque tu amiga gay esta cubierta de sangre hasta la cara?"
"¡MAMA!.."

[...]

"Todo esto en su primer día..."

En el techo de la joyería, ya estaba posando con serenidad la figura de Alphaz. Viendo detenidamente con cierto grado de fijación todo el caos reciente ocasionado, haciéndole alzar una ligera sonrisa

"Veamos que tal nos va con este”